

«ORIENTACIÓN Y PROBLEMAS EDUCATIVOS»

Carlos Marchena González

La orientación representa un elemento consustancial en la definición del Sistema Educativo diseñado para las primeras décadas del próximo milenio.

El devenir de nuestra sociedad reclama unas instituciones formativas sensibles hacia aspectos que vayan más allá de su dimensión meramente instructiva. Se hace necesario un «acompañamiento» del crecimiento personal, que propicie el máximo desarrollo de todas sus potencialidades.

Esta cuestión transforma a la orientación en un principio inherente al quehacer educativo, en cuanto a los factores cualitativos que deben presidir el mismo. Ahora bien, el reconocimiento de este protagonismo conlleva la necesidad simultánea de plantear aquellos retos que su implantación demanda.

En tal sentido, los problemas «educativos» a los que ha de contribuir a dar resolución estarían representados por:

- Facilitar el desarrollo personal de todo individuo, sin excepciones, en una sociedad en continuo cambio y evolución.

A tal fin, las estructuras educativas, tanto curriculares como organizativas, deberán estar provistas de la suficiente flexibilidad para acomodarse a cualquier referente contextual e individual.

El «*Asesoramiento Institucional*», si se nos permite la expresión, constituirá el primer vértice sustentador en la construcción de un modelo de orientación acorde con la realidad socio-educativa.

- Propiciar la toma de decisiones en el seno de un «andamiaje» productivo y formativo caracterizado por su extraordinaria complejidad.

A esta complejidad se le suman unos cambios celéricos en las demandas del mundo productivo que provocan una notoria movilidad en el puesto de trabajo. Esta circunstancia plantea lo inoperante que resulta un conocimiento «estático» de las ofertas de cualificación y, en consecuencia, de ofertas laborales.

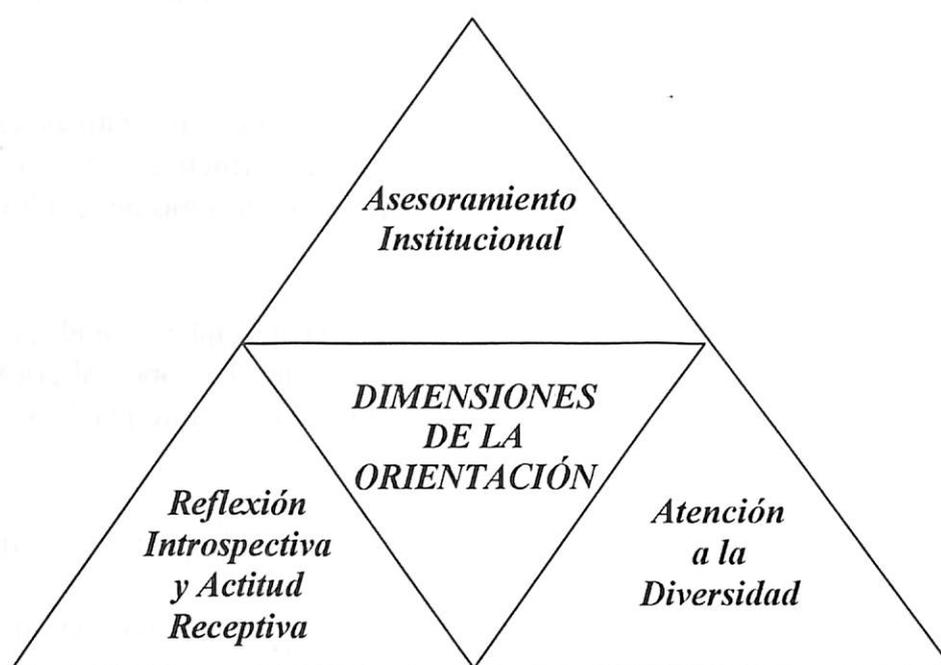
Todo ello obliga a posicionamientos cuya nota distintiva sea la «elasticidad», siendo ésta viable a través de una «**Reflexión Introspectiva y una Actitud Receptiva**» del propio sujeto. Es necesario potenciar el autoconocimiento («conócete a ti mismo»

‘socrático’) así como el acceso y manejo de las distintas fuentes de información útiles en cada momento.

- Posibilitar la atención a colectivos especialmente desfavorecidos en el entramado social.

El continuo y permanente «desarrollo social» genera significativos desequilibrios entre los distintos grupos que lo integran; manifestándose con especial énfasis en aquellos sectores que, por diversos motivos, reclaman respuestas singulares para insertarse en su dinámica. La «**Atención a la Diversidad**» requiere notables dosis de creatividad en la generación de actuaciones compensadoras que atiendan a las diferencias pero no diferencien.

Este quehacer es «global» y supone la implicación de esa misma colectividad que margina; solicitando para ello «claves» interpretativas que corrijan dichos mecanismos segregadores propiciados desde su seno.



En definitiva, la Orientación constituye, en sí misma, un problema educativo por cuanto supone la definición de un modelo que, más allá de buscar estrategias optimizadoras de su contenido actuacional, contribuya a perfilar con nitidez los «roles» que tiene asignado así como su contribución «real» a tal fin.